

LA EMERGENCIA CULTURAL DEL DESARROLLO SOSTENIBLE/SOSTENIBILIDAD

Leonardo Ríos*
rios@catunesco.upc.es

Todas las diferentes interpretaciones del Desarrollo Sostenible y la Sostenibilidad, que han sido construidas como conceptos orientadores e integradores de la problemática económico-ambiental-social que vive el mundo desde hace varias décadas, han generado tanta discusión como la crisis misma; sin embargo, a su vez, este hecho nos ha permitido comprender que tras las discusiones y discrepancias subyace una profunda transformación del contexto cultural, que cada civilización de manera independiente ha sufrido en el transcurso de su historia en su relación con el entorno. Hoy, vivimos una época crítica donde los límites naturales y sociales se nos presentan cercanos y peligrosos, y como nunca antes vemos que a pesar de las diferencias profundas que caracterizan las diferentes culturas en el mundo de hoy, todas las civilizaciones en conjunto se están haciendo conscientes de la interdependencia que existe entre ellas y la problemática ecológica-económica-social que se deriva de esa interrelación.

En consecuencia, y como un intento por desarrollar un estilo de "pensamiento único" para el abordaje del Desarrollo Sostenible y la Sostenibilidad, la primera exigencia que se ha hecho evidente es la necesidad de un lenguaje común con el cual todos los interlocutores se identifiquen y puedan comunicarse. Con este fin, se han creado una serie de conceptos estructurales de base para el estudio del Desarrollo Sostenible y la Sostenibilidad.

Un primer análisis del concepto de Sostenibilidad lo ha dividido en Sostenibilidad Normativa y Sostenibilidad Positiva; la primera hace referencia a

* Microbiólogo, candidato a Doctor en Sostenibilidad Tecnología y Humanismo por la UPC

lo que debería ser, y la segunda se refiere a lo que es. En otras palabras, la positiva habla del análisis científico de la Sostenibilidad y el Desarrollo Sostenible, con un sesgo económico y ecológico, y en el cual aún no se ha podido llegar a un consenso acerca de que es lo que se debe sostener. Entre tanto, la Sostenibilidad Normativa hace referencia a todos aquellos acuerdos y propuestas surgidas en el marco conceptual del Desarrollo Sostenible que se originó en los encuentros internacionales organizados por las Naciones Unidas a partir de 1972.¹

En cuanto a su carácter positivo o científico, es necesario aclarar que la Sostenibilidad que ahora conocemos es una adaptación de la noción de Sostenibilidad que ya venía en uso en el área agrobiológica. En esta área la Sostenibilidad se define como la capacidad de un sistema para mantener su productividad frente a las perturbaciones.²

Posteriormente el concepto es ampliado a todos los sistemas naturales donde adquiere su carácter ecológico conservacionista. Finalmente, ha trascendido esta faceta y se ha ampliado al ámbito ambiental donde progresivamente ha ido incluyendo criterios económicos, sociales y culturales.³

A raíz de este hecho, se ha considerado la necesidad de hablar de la Sostenibilidad Integral, teniendo en cuenta que de esta manera se pueden incorporar diferentes visiones que le darán una mayor consistencia conceptual al discurso, como los aspectos ecológicos, económicos y sociales.⁴

¹ Jiménez Herrero, L.M.: 2000, *Desarrollo Sostenible. Transición hacia la coevolución global*, Madrid, Ediciones Pirámide, pág. 99-100

² Op. Cit. pág. 100

³ Bifani, P.: 1999, *Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible*, Madrid, AIEPALA, pág. 100

⁴ Jiménez Herrero, L.M.: 2000, *Desarrollo Sostenible. Transición hacia la coevolución global*, Madrid, Ediciones Pirámide, pág. 101

Pero este no es solo un hecho circunstancial que le permite a la Sostenibilidad ampliar su campo de acción; más que eso, es una característica fundamental de la Sostenibilidad que empieza a hacerse evidente.

Hasta ahora, ha sido la polarización del concepto la que ha hecho que cada grupo de interés enfoque su acción hacia determinado sector. Por esta razón, encontramos diferentes corrientes de pensamiento que se corresponden con una manera particular de interpretar el concepto, y desconocen los otros aspectos que lo complementan; sin embargo, esta característica es en sí misma necesaria para darle sentido a la Sostenibilidad:

"La Sostenibilidad como concepto solo tiene sentido cuando se relaciona con un determinado sistema de referencia, de acuerdo con unos ciertos objetivos y esfuerzos en función de diferentes principios, valores y escalas. Por ejemplo, se puede hablar de Ciudades sostenibles, Agricultura Sostenible, Desarrollo Regional Sostenible o Desarrollo Humano Sostenible con referencia a sectores, ambientes o espacios concretos con carácter general o parcial a lo largo del tiempo. Por eso, el núcleo sustantivo de la Sostenibilidad y del Desarrollo Sostenible reside en los contextos y en la dinámica espacio-temporal".⁵

Si limitáramos el análisis hasta este punto sería contradictorio hablar de que la idea central de la Sostenibilidad son los contextos, cuando lo que buscamos es la integración de éstos en un proceso conjunto.

Llegamos así a otro punto importante en el análisis de estos conceptos, y es el que se refiere a la diferencia entre Sostenibilidad y Desarrollo Sostenible.

Los dos son conceptos diferentes. Mientras el primero hace referencia a la capacidad de mantenerse en un estado, el segundo habla de un proceso, que en esencia es integrador, y que busca mantenerse en un estado de equilibrio dinámico a largo plazo. Por lo tanto, la Sostenibilidad Integral puede ser la idea central del Desarrollo Sostenible: el origen, el carácter espacio-temporal, y los contextos o sistemas de referencia integrados en un proceso de desarrollo.

El mezclar los conceptos al punto de creer que son uno mismo trae un problema ético de difícil

⁵ Ibidem

resolución, que tiene mayor trascendencia de la que se piensa: **"El mal uso y abuso de las nociones de Sostenibilidad, aplicadas al desarrollo, ha propiciado incluso que se presuponga que aquello que es racionalmente deseable, es posible y, más aún, que todo lo que es posible sea en sí mismo deseable".**⁶

Aquí yace la discrepancia entre los dos conceptos; la Sostenibilidad y el Desarrollo Sostenible se diferencian en cuanto a los objetivos finales que persiguen. La Sostenibilidad plantea un argumento que no tiene discusión y es que el objetivo último que se busqué, sea cual sea, debe conjugarse con un equilibrio en el uso y desgaste de los recursos naturales, por lo tanto, la búsqueda de la Sostenibilidad ecológica y ambiental es parte integral de ese objetivo final. Entre tanto, el Desarrollo Sostenible parte de la base de la conservación de los recursos naturales, o sea, de los objetivos perseguidos por la Sostenibilidad, y se complementa con la búsqueda del equilibrio social, económico y cultural, que es "en teoría" el objeto de discusión de las Cumbres Mundiales sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas.⁷

A partir de este análisis, se puede llegar a una visión más amplia y compleja del Desarrollo Sostenible:

"Conjunto de relaciones entre sistemas (naturales y sociales), dinámica de procesos (energía, materia e información) y escala de valores (ideas y ética). En la medida que los sistemas económicos, ecológicos y sociales interactúan entre sí de forma interdependiente, su estabilidad dependerá de su capacidad para resistir fluctuaciones, mantener la integridad del conjunto y garantizar sus funciones básicas.

Los valores necesarios para asignar y distribuir los recursos con equidad entre los seres humanos y las otras especies vivas tienen que estar soportados por ideas que propicien la Sostenibilidad Integral. Por su parte, los procesos dinámicos tienen que mantener unas determinadas características de equilibrio, velocidad, trayectoria, intensidad, etc. definidos como vectores afectados por una serie de variables endógenas y exógenas relativas a condiciones físicas, económicas, sociales y políticas que pretenden ser sostenibles en el tiempo, según diferentes contextos espaciales y temporales".⁸

⁶ Ibidem

⁷ Ibidem

⁸ Op. Cit. pág. 109

Pasamos de la simple definición de Desarrollo Sostenible del Informe Brundtland a esta última que se aproxima más a la complejidad inherente al conjunto de desequilibrios globales que pretende ser abarcado desde el discurso del Desarrollo Sostenible. Sin embargo, la trivialidad con la cual se utiliza este instrumento en la actualidad, podría ser incluso una consecuencia de la hegemonía del primer mundo, para mantener el bienestar alcanzado, a pesar de que con ello, evitan que la mayoría de la población privada de bienestar vea frustradas sus ilusiones de un mundo más equitativo para todos.

Es evidente que existen múltiples realidades en el mundo. El Desarrollo Sostenible construido desde Occidente podría tener aparentemente el objetivo soterrado de perpetuar los esquemas de dominación con los cuales se tienen sometidos a los países subdesarrollados, a través de un discurso difuso y alienante caracterizado por la retórica y la falta de compromiso real con la mayoría marginada, y que utiliza la economía y la política internacional como medios de dominación.

Un aspecto más a tener en cuenta en el análisis de la Sostenibilidad y el Desarrollo Sostenible es **la capitalización de lo natural como consecuencia de la transformación de la naturaleza en medio ambiente.**

La importancia de la visión de la naturaleza como medio ambiente en el discurso de la Sostenibilidad y el Desarrollo Sostenible, se ve reflejada en uno de sus principales ejes teóricos, el capital natural, que junto al capital artificial (lo creado por el hombre) y al capital humano (el hombre mismo y sus conocimientos), conforman el capital total⁹. En otras palabras, se adjudica un valor económico a todo aquello que existe en la tierra, con el objetivo inicial de poder calcular la viabilidad de los recursos disponibles para ser consumidos por el hombre en el espacio y en el tiempo. Si vemos la definición de lo que es capital natural entenderemos lo que significa esta nueva comprensión de la naturaleza: "creado por la naturaleza como stock que proporciona flujos de bienes y servicios útiles para el presente y el futuro (sistemas que soportan la vida, biodiversidad, bosques, especies, recursos naturales, fuentes – sumideros)".¹⁰

En este discurso se hace necesario saber que valor tienen los bienes que ofrece la naturaleza,

entendida como recursos disponibles y aprovechables, para tener un referente al momento de calcular los efectos del deterioro medioambiental sobre la economía.

Como consecuencia del surgimiento de la conciencia medioambiental en el discurso sostenibilista han emergido dos corrientes de pensamiento que intentan establecer cual es la estrategia ideal para hacer frente al deterioro de los recursos naturales y sus efectos en "la vida de los seres humanos": La Sostenibilidad Débil y la Sostenibilidad Fuerte.

La Sostenibilidad Débil se fundamenta en la primacía de un enfoque económico de la Sostenibilidad y busca el aumento o mantenimiento de un nivel de renta suficiente para garantizar el bienestar social o consumo per cápita. Plantea que existe una sustituibilidad perfecta entre las diferentes formas de capital, por la cual se puede mantener el capital total constante para no hacer decaer la capacidad de mantener el bienestar alcanzado hasta hoy. La naturaleza transformada en medio ambiente solo es material de consumo y en la medida que produzca un beneficio económicamente valuable será tenida en cuenta al momento de pensar en su conservación; pero además, deja en claro que será factible su sustitución. **"El agotamiento de los recursos naturales no renovables se vincula a la sustitución por recursos renovables... La satisfacción, utilidad y el mismo bienestar de las generaciones futuras se puede conseguir teóricamente, por ejemplo, con menos árboles pero con más coches".**¹¹

Entre tanto, la Sostenibilidad Fuerte o No sustituibilidad (complementariedad) se fundamenta en un principio ecológico. Plantea que existe una imposibilidad de reemplazar los recursos naturales pues estos pertenecen a sistemas naturales de alta complejidad que la visión económica no considera dentro de la simplicidad de su ecuación. Reconoce la entropía del proceso económico por su carácter de sistema abierto al medio ambiente con el cual intercambia materia, energía e información, e incluye el principio de precaución al considerar la incertidumbre e irreversibilidad de los procesos ecológicos. Finalmente, plantea que no se puede hablar de sustitución perfecta entre capitales sino de complementariedad entre ellos¹². Existen también la Sostenibilidad muy fuerte, de la cual

⁹ Op. Cit. pág 132

¹⁰ Ibidem

¹¹ Op. Cit. pág. 134

¹² Op. Cit. pág. 135

Daly y su estado estacionario con un nivel de crecimiento cero, es un claro ejemplo.

De todo lo anterior, se puede apreciar que existe un trasfondo en la relación establecida en la actualidad entre medio ambiente y Desarrollo Sostenible/Sostenibilidad integral, que encubre la relación entre la naturaleza y el hombre. Este trasfondo es la manifestación de lo cultural que caracteriza a cada civilización y que determina la orientación con la cual cada sociedad define su futuro idealizado.

El pasado ausente y el futuro idealizado –en consecuencia inalcanzable– le dan forma al presente en crisis que vivimos, producto del cual han surgido ideas como el Desarrollo Sostenible y la Sostenibilidad, como fruto de la dinámica cultural que está en la base de la interpretación de los fenómenos naturales.

La tecnociencia, cumpliendo con su función social de generación de conocimientos, ha ofrecido las evidencias que demuestran la emergencia de esta crisis que afecta a todos los niveles la civilización planetaria, y además, ha recreado los posibles escenarios futuros de nuestro mundo si no se da un cambio de orientación de los estilos de vida del hombre y su relación con el entorno. Sin embargo, cada civilización, condicionada por su ser histórico, representa esta crisis de maneras diferentes, y en consecuencia, le atribuye causas, consecuencias y soluciones diferentes a las establecidas por los modelos explicativos de la tecnociencia occidental.

En este momento histórico existe una cosmovisión hegemónica que corresponde a la cultura occidental, la cual, desde la edad media, con el surgimiento del pensamiento positivista, desde Descartes y Bacon, hasta llegar al movimiento de los empiristas lógicos, positivistas y neopositivistas, ha sustentado su función en el mundo por y para el dominio de la naturaleza, y con la religión como apoyo ideológico ha encumbrado al hombre a una posición privilegiada con respecto a los demás seres vivos, puestos a su servicio. Esa visión mecanicista-determinista de la vida que ha dominado por varios siglos es la que ha llevado al hombre a transgredir unos límites que consideraba inexistentes, pero que creía tener derecho a "violiar" por su condición de ser humano "racional". El dominio de la naturaleza era la tarea que se le imponía. Ahora se han hecho visibles las evidencias nefastas de la búsqueda del dominio de la naturaleza; sustentado en la necesidad de mantener los niveles de desarrollo económico y la calidad de vida que ha alcanzado su parte de la

humanidad (la occidental). Nuevamente, el hombre occidental toma la vocería del mundo y sugiere una nueva manera de comprender la relación del hombre y su entorno, pero, todavía esclavo de su antropocentrismo, no mide las consecuencias de lo que propone.

El Desarrollo Sostenible y la Sostenibilidad no hablan solo del medio ambiente y su protección, o del modelo de desarrollo occidental y su Sostenibilidad, hablan de algo mucho más profundo y más complejo, **se trata de un nuevo mundo**, del retorno a la naturaleza, de una nueva cosmovisión, de volver a formar parte de un todo que es la vida en la tierra, de una orientación hacia una visión más subjetiva del mundo, con el hombre como una más de las formas de vida que la habitan.

"Creo que deberíamos partir del presupuesto de que alcanzar el Desarrollo Sostenible no es un proceso que funciona automáticamente. Por el contrario, es necesario readaptar el desarrollo en una dimensión tal, que no sabemos si las fuerzas sociales en juego están dispuestas a aceptar las consecuencias. Si el proceso actual de desarrollo no logra readaptarse, al final del camino –y posiblemente es un camino corto– no nos espera el cataclismo universal anunciado por los profetas del desastre ecológico, sino un cambio cultural mucho más profundo que el que se encierra en el concepto de 'Desarrollo Sostenible' y, por tanto, más radical que el que estamos dispuestos a aceptar".¹³

Copyright 2004. Número de Registro B-30620-2003. Ide@Sostenible. Derechos reservados. Cualquier impresión, publicación en WWW u otro medio, así como su distribución electrónica y/o comercial requiere autorización del Consejo Editorial. El contenido de los artículos es responsabilidad del autor. Pág. www.ideasostenible.net e-mail. ideasostenible@ideasostenible.nwt

¹³ Angel, A.: 1996, ¿Desarrollo Sostenible o Cambio Cultural? Revista Diversa, I Trimestre, 16-20.